

CARDENAL

REVISTA LITERARIA

DOSSIER DE POESÍA

* CARMEN NOZAL *

JUAN ARABIA

CAMILA EVIA

DAVID CACHO

JASSÍN ANTUNA

EMILIO M. TEJEDA

JOSÉ LUIS ÁLVAREZ

JAVIER PALÁU HERNÁNDEZ

ANTONIO ALONSO CATALÁN

CARDENAL

REVISTA LITERARIA

DOSSIER DE POESÍA

Publicado en junio del año dos mil veinte.

DIRECCIÓN GENERAL	Jefe de Edición
Ricardo Plata Soto	David Espino Lozada
Mateo Mansilla-Moya	
Jefa de Difusión y Comunicación	Coordinador de Edición
Melissa del Mar	José Alberto Gurrea Montes
Jefe de Redacción	Editores
Kevin Aréchiga del Río	Fernanda Ramírez Rivera
Dirección y Edición de Productos Audiovisuales	Mercedes J. Soto
Roberto Sobrado	Susana Bautista
Kandy Isla Sánchez Ortiz	Eder Elber Fabián Pérez
Coordinación de Mérida	Coordinación de Barcelona
Kevin Aréchiga del Río	Paola Espinosa Haiat
Coordinación de Guadalajara	Coordinación de Hannover
Mercedes J. Soto	Emilio Alejandro Aguilar
Coordinación de Medellín	Coordinación de Valencia
José Agudelo	María Fragoso
Coordinación de Cuba	Coordinación de Puebla
Giselle Lucía Navarro	David Eduardo López
Ilustradores:	Diseñador web:
Ric Plata	Rodrigo Fernández
María Fragoso	



CARDENAL

Dossier de poesía

I N D I C E

•CARDINALIDAE CAPUT•

Reencarnación	9
---------------	---

•CARDINALIDAE CORNU•

Desalojo de la naturaleza	13
Ridículos	18
Sin camuflaje	22
Crónica	27
Primaveraenferma	29
Visita domiciliaria	33
Invernal	34
Carta erótica a Derrida	36

PRES EN TACIÓN

VI VIMOS EN TIEMPOS DIFÍCILES. La situación del mundo parece volverse cada vez más caótica y no sabemos cuándo se solucionarán las cosas. No podemos volver a la «normalidad» después de todo lo que hemos vivido este año, porque fue la misma normalidad la que nos orilló a estos extremos. Desde nuestra trinchera, la literatura, tenemos que diversificar nuestras formas de expresión. *Cardenal Revista Literaria* tuvo una perspectiva discreta desde el inicio; ninguno de los dos números impresos tiene mención alguna de convocatoria, porque el formato nos lo impedía. Suficientes voces fueron invitadas en esos dos primeros números y mucho material se tuvo que recortar debido a su extensión. No podíamos dedicarnos a la tarea de recibir más textos sin solicitarlos. Ahora, en cambio, con la nueva revista digital en el horizonte, nos es posible publicar una mayor cantidad de autores emergentes, así como personalidades consagradas en el medio literario que están dispuestos a dialogar con estos nuevos.

Seguimos siendo amigos de la edición impresa. Sin embargo, en estos momentos nos es imposible imprimir. La planeación de varios proyectos, que develaremos en su momento, hizo que el tercer número se retrasara, y la explosión de la pandemia impidió que llegara a la imprenta. Hemos tenido que plantearnos de manera diferente. Es por eso que nuestro equipo ha optado por la

DAVID ESPINO LOZADA

publicación de un *dossier* de poesía, en un formato que resultará familiar a nuestros lectores, con sus debidas modificaciones. Aunque este *dossier* está pensado en que su lectura sea digital, está también listo para ser impreso, en caso que alguien busque el formato más tradicional. Así pues, sean libres de fotocopiarlo y compartirlo entre sus familiares o allegados con quienes pasan este encierro y, sobre todo, proveerle un espacio entre sus libreros.

Mantenemos la seguridad de que todos los autores presentados en este número —así como los que vendrán, ya sea en digital o físico— nos deleitan con su excelencia al escribir, detalle que se ha vuelto identidad de nuestra publicación.

DAVID ESPINO LOZADA
Jefe de edición

CARDINALIDAE CAPUT



REENCARNACIÓN¹

Por Carmen Nozal

Hoja en el agua, herida de Eva,
espejo de mujer en el silencio,
brotas coral y sangras soles
que derraman su luz en una hoguera.

Como rumor deslizas la mirada,
ves las sombras quemadas en el tiempo,
te brota en las pupilas humo antiguo.

Cruje la soledad, se cuela un río,
un nombre inagotable navega en tu memoria
donde el recuerdo es un pez de metal.

CARMEN²

Tengo frío
Tengo miedo
Tengo una casa vacía
Tengo un teléfono callado
Tengo tiempo de sentir el tiempo

CARMEN NOZAL

Tengo un paisaje inadmitido en la naturaleza
Tengo una invocación desde mi muerte
Tengo un balneario de rarezas
Tengo la ausencia de mi ausencia
Tengo un vestido de novia en mis sienes
Tengo una historia de autor
Tengo más frío que miedo
Tengo el corazón absurdo
Tengo un gato que sueña con mi insomnio
Tengo treinta años en mi vientre
Tengo libros de polvo y de granito
Tengo dos guantes negros al lado de mi cama
Tengo más errores que los errores
Tengo ganas de no tener nada
Tengo silencio en la noche
Tengo tu perfil en mis fotografías
Tengo tus objetos mirándome a los ojos
Tengo la piel como la tuya
Tengo un hermoso nombre
Tengo lengua en que pronunciarlo

RELOJ DE CADENA

Dios

condena de no cerrar los ojos
precio del hombre en la diversidad del humo

Adapta su ser

contorno de silencio
fragmento en voces

que pudo ser coral pero fue piedra
insomnio del desierto

Se despierta los oasis

El sueño de los peces tiene párpados

AURELIA³

A la memoria de mi abuela materna

Aurelia sueña con la muerte,
dicta su testamento
desde el ático de la nostalgia.
Tiene la edad de un siglo, tiene paciencia
pero no tiene la tierra encima de los ojos.

Los árboles la miran inclinarse:
la confunden con el sauce de la iglesia.
Ella es pan y vino y agua contrastada
con el lodo que navega en la tumba de su hija.

Ella es sola.
Cizaña en mano la contemplan los vecinos:
todos muertos a destiempo, todos aterrorizados.

CARMEN NOZAL

Aurelia mira el calendario,
Mira el cielo en busca de una nube.
(Las nubes son ataúdes de Dios)
Pero el cielo amanece,
una vez más,
despejado.

DE TU NO SER HICE UNA CASA⁴

DE TU NO SER HICE UNA CASA
un tejado con sangre de una estrella
una mañana que hizo otra mañana
un camino de papel
un corazón adentro

De tu no ser hice mis dedos
hice de tu nombre otra palabra
otro espejo de luz
un país cantado por el fuego

No entiendo al mundo
ni este desamor girando
ni este divorcio de orillas
para que pasen los ríos

Porque aquí no pasa nada
con tantos diccionarios
escritos por la noche
ni con el fondo del mar en el fondo de mi casa.

CARDINALIDAE CORNU



DESALOJO DE LA NATURALEZA

Selección, por Juan Arabia⁵

JUICIO

Nos alejamos de la ciudad,
infotunio, infotunio, etcétera.
En la que ya no hacemos
más canciones.

Nuestra flauta quedó encerrada
en la raíz de un sauce:
destruyendo el suelo,
levantando calles y baldosas.

Nos vamos lejos, amigos:
donde las vacas beben,
donde la savia fluye.

Nuestros versos necesitan
ser juzgados,
pero en tierras más salvajes...

JUAN ARABIA

B. A.

Ciudad donde nací,
sucia como una esclava, escucha:

me alejé de tus calles como mis
ancestros se alejaron de Europa;

aturdido por tus depósitos
y por tus nuevos barrios...

Pero no parezco un campesino:
ahora entiendo que quiero destruir todo.

El interior se alimenta de tu barco ebrio.
Un solo propósito, una sola determinación:

recuperar cada desalojo de la naturaleza.
El bien y el mal, desde sus raíces.

DESALOJO DE LA NATURALEZA

Bajemos juntos a sentir el desalojo.
Escuchar el viento que se mueve
por encima del trigo:
la aguda guerra de metal.

Un estruendo de plata
corroe lo vivo,

separa a cada una de las cosas
que existen en el mundo.

Caen ahora los primeras gotas.
La fiera tormenta confederada
se afianza para siempre
dentro de los muros de las ciudades.

LOS FORAJIDOS DEL CANON

Los forajidos del canon,
sí, bajando en cuatro patas
desde la iglesia industrial,
lamiendo sus manos y piernas,
muriendo envenenados
por su propia decisión
y voluntad.

No hay ninguno que descance,
y como una jauría persiguen
al cérvido blanco,
la *Animalia* más exótica.
«El barco es mío», «¡En el altar hay fuego!».

Depravados, pervertidores del lenguaje;
aullando en el gallinero de la prensa.
Hoy «la fama» solo reclama un
«cambio de personal».

JUAN ARABIA

Forajidos del canon, sí,
con millas acumuladas
de prostitución y falsedad.
Huyendo de sus padres,
y sus hermanos,
olvidando todo exilio
toda tormenta.

No. No vamos a olvidar
nuestra estadía en el campo;
ni los treinta años de retraso
que cedimos por dejarlos
prosperar, de pies a cabeza.

No. Nunca mataron al ciclamen
en verano.

Escuchen cómo
los huracanes helados
ahora emergen del rocío...

EL POETA QUE ENTERRÓ SUS MENTRIAS

Ediciones de *Knopf*, Dylan
en los anaqueles de Blackwell.

Como si la literatura fuera
el único resto de humanidad que queda.

Las tierras altas de Edimburgo,
la corona acéfala.

Cada paso es una constante pérdida:
dejé la lluvia en la joven Rose Street.

Los muchachos de Manchester
que bien dejaron la universidad

ahora se emborrachan,
abandonando toda idea de independencia.

HART CRANE CAE DE UN BARCO

Apagados labios
que celebran puertas espirituales,
esto no es una caída, es el legado:

tus delicados jinetes en la tormenta
viene por vos, como vendrán por nosotros,
y ustedes, aquellos extraños.

Esto no es una caída.
Es el silencioso exilio
hacia la eternidad.

Es el horizonte que se extiende,
poderosas puertas espirituales,
dentro del hombre y la naturaleza.

CAMILA EVIA

RIDÍCULOS

Selección, por Camila Evia⁶

AVENA SILVESTRE

cuando las finas gotas
ocultan la tarde
y las estrellas apagan
el brillo del sol

los cardenales se alejan
y hunden las melodías
del viento que arde
lágrimas envenenadas

linternas se encienden
entre avena silvestre

pálida especulación
que destruye el universo

SALTO

erguida sobre sus piernas
en la sorprendente ausencia de paraíso
que recorta el frágil ocaso del sol

ella trepa hasta la copa de un árbol
y espera toda la noche entre estrellas
para bajar de un salto

el aire roza cada nervio
se dibuja el suelo rápidamente
infectado en radiación lunar

la caída resulta plana y constante
fuerte como las pequeñas ramas
que no se quebraron al sostenerla

VALPARAÍSO

esperar quince minutos
fumar mañicando a los muertos

ciento cincuenta kilómetros de costa
en un auto que corre a doscientos km/h

montañas y viñedos
Neruda y Valparaíso
cuidad sin veredas

perros y motos desfilan
en vista panorámica
los turistas tienen miedo

CAMILA EVIA

RIDÍCULOS

ahí lo tienen al ridículo
jadeando el escupitajo
del genio postizo

tragando siglos
pulverizando ángeles
a niveles efimeros

el cielo derrama su verdad
y permite a los pájaros
volar en su bostezo

CAE UN NIDO DE PÁJAROS

en una esquina
matan a un gato
una copa verde se rompe
y estalla un nido de pájaros

*eggs
parsley*

las manos no alcanzan el teclado

*remitente
explosivos*

hay una larga pausa

*es una chica
maravillosa*

PARÁLISIS DEL SUEÑO

cuento respiro
quedan marcadas mis huellas
y se rompen
las cuerdas que me sostienen
algo queda suspendido
que mis ojos no alcanzan

DAVID CACHO

SIN CAMUFLAJE

Selección, por David Cacho

MENSAJE

escribir para la posteridad dijeron los poetas
y el sol encaneció detrás del horizonte
los árboles dieron sus frutos más silvestres
del papel brotó la neblina más espesa
la noche convocó a todas las muertes
el hombre caminó hasta redimirse
el cielo apagó todos sus anuncios
el mar lloró para abrazar sus costas
el fuego arrojó el primer lamento
la tierra dio un galope hasta sacudirnos los pies
los pies buscaron arenas para hundirse
las arenas aguas para no olvidarnos del recuerdo del
[mar
no olvidamos
decirle al mar que la muerte no ha despoblado sus
[playas
decirle a la noche que la muerte no ha despoblado sus
[lunas
decirle a la muerte que su trono no dejará herencia
que morir es otro eco del mar mientras soñamos
que nosotros somos la muerte en el intento de redimirla
que la vida somos nosotros recordando a quienes
[mueren
enterrando a quienes viven de la suerte de la unión

Cardenal Revista Literaria — Dossier de poesía

que vamos amando la muerte porque algo debemos de
[honrar
que ante la sospecha del fracaso aún tenemos la muerte
[como guía
los poetas dijeron que había posteridad porque había
[cielo
los poetas dijeron que había posteridad porque había
[muerte

PROYECTO

dejaré el mal hábito
de enamorarme en el vagón
por supuesto que dejaré la coca cola
iré a todos los museos
para tomarme fotos que colgaré en mi soledad
dejaré la comida callejera
ya no besaré a extraños en las fiestas
ni propondré tríos con mis amigas
ya no pensaré en ser millonario
para remodelar mi casa
no me comeré las palomitas
antes de entrar a la función
ni me drogaré porque me dejó una secuela
un poema que leí en el periódico
ya no invitaré a salir a nadie
dejaré mi presencia para ocasiones especiales
ya no preguntaré cuánto cuestan las cosas
solo veré si me alcanzan mis lágrimas para comprarlas

DAVID CACHO

ya no quiero escuchar a los intelectuales
decir cuáles son los retos para los pensadores de este
[siglo
me voy a comprar un automóvil en una casa de empeño
y me iré a morir al mar

SIN CAMUFLAJE

a veces siento que voy a saltar a la fama
con un libro gigantesco y lleno de instrucciones,
voy a enumerar cada paso para ser exitoso:

1. nunca abandones la poética de las cosas que no
[son evidentes]
2. tú no eres hijo de dios
3. las flores marchitas no apestan la casa
4. no regales dinero a los indigentes porque tienen
[sindicato]
5. no hay grandes amores que sobrevivan a un engaño
6. a tu madre le hace gracia hasta tu pelusa del ombligo
7. los críticos sí son gente resentida
8. los gordos sí huelen a rabanito
9. el sexo no siempre es lo que esperas
10. decepcionarte es el proceso

(el colofón de este libro tendría que ser un nocaut
pero es una pésima forma de decir estamos rotos
y sí que lo estamos pero nos reímos
¿queda poesía aquí o ponemos más acotaciones?
yo interpreto a las cometas

le temo a las mariposas peludas
voy por la calle sin dinero
para que mis amigos se vuelvan solidarios)

a mis ojos no les queda camuflaje
empiezo a poner el dedo donde quiero
a escribir las cosas que solo a mí me perturban
hablo con dios en las noches
y mi dios es un peluche sin una oreja
ante la nostalgia ya no doy brazadas
solo le digo a mis amigos
que esto se trata de arrastrar problemas
hasta que ya no haya forma de escapar
que las paredes de mi alma son migas de panes duros
que mis pesares son como galletas de animalitos
que el sol me espera para comer en el césped
ya no hay marcha atrás
voy a escribir
aunque el viento me gire la veleta

SAL

pensaron que el mar estaba enfermo
cuando el cristal invadió las costas
se preguntaron si el cielo arrojaba la piedra
o si en el agua se gestaba su forma
sus balsas atracaron en la costa
la gente observó la ofrenda que el mar les regaló
estos cadáveres fueron amaneciendo con la noche

DAVID CACHO

para unos fue una señal de castigo divino
para otros el envío celestial para iniciar las cosechas
la sangre de este tesoro enajenó a los curiosos
por la boca nació el primer amor al mar
y ese fue el primer mensaje de dios para el pueblo

CRÓNICA

Por Jassín Antuna

... henos aquí...

Todos viendo el revoleo de la mosca en el salón.

Estamos en silencio,
gritándole a la fosa negra.

Menos los zaguanes
y las cubiertas de metal helado
en donde azota el hambre
y el granizo.

Todos callados, agradeciendo...
...o en la más perversa angustia.
Sucede que hasta la emoción humana
es un asunto de clase.

Sucede, también,
que la luz solar es compasiva.

Pero el concreto
del cuarto
de un quinto piso
en un pobre barrio...
no.

JASSÍN ANTUNA

Estamos en silencio
atentos a la sagrada palabra
de CNN.

Mi abuelo sembraba un naranjo
para alimentarnos a todos
pero creció un eucalipto.

Ahora, pasmado, pisa un mundo incomprensible.

El hombre, por segunda vez,
envidia la manera
del cerezo que vuelve
en abril.

Y yo pienso...
... en el «tejido social».
Pienso que la seda blanca
resultó acetato de segunda.

Y yo pienso...
... en el «tejido social».
Pienso que la manta de maíz azul
sigue en manos de otras telas.

PRIMAVERA ENFERMA

Selección, por Emilio M. Tejeda

LA FIEBRE PROMETIDA

Todavía despierto enfermo
con la paz del color blanco,
la amenaza del hueso por salir.
Yo, que me imaginaba mis pulmones
como una bolsa de plástico, la vida
transparente y desecharable, mi pecho
y yo, que me imaginaba posible
vivir sin mí, o vivir.
Ahora toso una palabra poco escrita,
un verbo improbable, la excepción:
la fiebre prometida, ¿dónde, Dios?,
¿dónde la muerte que decías?

PRIMAVERA ENFERMA

Termina la estación de las alergias.
Demora la infección de los chubascos.
Así avanzo, temeroso, por las lenguas del invierno.

Y aun, pasa una nube, y expongo mi lengua.
Ofrezco mi aliento a la tribu de las neumonías.
Este ritual es la cura de mi ausencia,
de la honda palidez de mi sombra.

EMILIO M. TEJEDA

Aguardará oculta mi estación paciente
mientras hiberne el calor en la montaña.
La espera es dolorosa, la ciudad se rompe,
y algo parecido al vacío, una penumbra,
avanza discretamente por la primavera enferma.

(Algo tiembla bajo el hielo, quizá sea un río.
El párpado se cierra, pero el ojo no duerme).

ALQUITRANES ÍNTIMOS

Son extrañas estas limpiezas rutinarias,
los jabones que se consumen contra mi piel.
Es inútil, pienso cuando tallo
ese punto negro en mi mano izquierda:
un arco que nada circunscribe
entre un índice sin uña y el pulgar.
Una vena subterránea que no sabe evadirse,
un flujo atorado donde la sangre es más oscura.
Un pedazo del yo revolucionario
alzándose en mi contra desde su jaula compartida.
Es imposible, razono, que me horade el detergente.
Imagino, en cambio, que conspiran en mis venas
un golpe de coágulo, un anatema de Estado.
Impulsos negros y blancos se sublevan,
ignoran el cáncer que nos aguarda inevitable,
los ciclos babélicos de la libertad.
Tantas torturas para morir así,

podrido en mis alquitranes íntimos.
Y ellos lo ignoran, guerrilleros de la espuma,
que el arco de triunfo que laboran
es un paciente en espera de gangrena.
Ahora nos toca de nuevo, comuniones de la higiene;
mi celda tiene un solo baño y otros cuantos enfermos.
Prefiero morir de cáncer, sin culpas.
Me lavo las manos, extrañas limpiezas.
Alguien más habrá de completarlas
a solas, partículas de jabón y glóbulos
cavan los túneles que yo he dejado.
De estas cárceles solo se sale con la muerte,
sus luchas son suicidas, pero no lo saben.
Todo es necesario para esta mano negra:
revolución, yo me rindo, pero callo.
Haz tus limpiezas malvadas en mi carne.
Yo prometo silencio cuando arda de muerte:
algo llevo en mi mano para taparme la boca.

TANTO OXÍGENO

quién nos dirá
cuando haya sido suficiente
tanto oxígeno

EMILIO M. TEJEDA

SILENCIO

Esta parte de mi muerte
no se nombra,
sólo siento su frágil
andar por el tiempo.
Sólo puedo amar
el instante que antecede,
la caída o el ascenso.
Solo una palabra,
ingrávida,
en el porvenir de mi voz.
Eso es todo.
Después un silencio
distinto.

VISITA DOMICILIARIA⁷

Por José Luis Álvarez

Guiado por cuerdos amables
y con la elipse de los talentos
grabada en sus estandartes,
el miedo vendrá a buscarnos.

Dejará citatorio en la puerta
y esperará, sin descanso,
para fiscalizar la esperanza,
emplazar y trabar embargo
sobre los sueños que brotan
de las rodillas al levantarnos.

Cuando suceda, no busques
resbaladillas en la escalera
ni esperes que los juguetes
se vistan como herramientas.

A ese miedo, que lleva la tinta
de los atajos en su bandera,
encáralo allí, desde adentro.
Pregúntale, sin abrir la puerta,
a qué temen tanto sus ojos
que no soportan dormir afuera.

JAVIER PALÁU HERNÁNDEZ

INVERNAL

Por Javier Paláu Hernández

Rosas al viento,
lágrimas caen;
idos instantes
en floración.

Va la memoria
por el jardín;
sangran espinas,
llora la flor.

Pétalos blancos,
tallo cual grana:
ambos extremos,
mismo dolor.

Un día mueren
secas las flores;
la tierra ahoga
lo que vivió.

Llega el olvido,
cesa el jardín;
ya sin raíces
muere el color.

BELLEZA INMARCESIBLE

Siempre regresaremos a la rosa
por ver nuestra miseria reflejada.

Es su curso tan breve como el nuestro,
es un misterio sabido por los siglos.
Es realidad que pesa a quien la observa,
su destino la nada adonde vamos:
figura siempre cierta ante los días
de aquel que registrara en lo interno de los ojos.

Solo así dolerían más ligeros
los pétalos que caen sin aviso;
mas siempre regresamos a la rosa
pues siempre embellecemos sus presagios.

ANTONIO ALONSO CATALÁN

CARTA ERÓTICA A DERRIDA

Selección, por Antonio Alonso Catalán

HASTA QUE SE NOS SALGA DE LAS MANOS ESTA DICHA

A Caro, Emi Ungaretti y Lezama Lima

HASTA QUE SE NOS SALGA DE LAS MANOS ESTA DICHA,
hasta que se nos caiga como arena ardiente,
o más bien como sílabas de hielo que recuerden a los
[pies

lo propio de la telúrica aspereza,
y que tus caricias formen parte de la equívoca
[cartografía de mi piel
(huellas en el polvo, trazos eléctricos que presagianon
[sombra)
y me consuma el olvido
que habita la piel de las serpientes

Sí, hasta que los embargadores de la moral nos
[desalojen
de esta casa que arde sobre los fósiles del protocolo,
o hasta que no aguante
porque la vida se me imponga nuevamente
como un pisapapeles en forma de zapato,
como el espacio que aguarda mi firma en documentos
[incontables

Al fin, hasta que duela
haber cruzado palabra un día de septiembre,
haber desafiado el designio helado de la noche,
dopado a los reptiles de la angustia
y habernos revolcado en el reverso de la ruina cotidiana

Hasta que se nos salga de las manos esta dicha,
que las manos se crispén,
que la respiración se rompa,
que la sed se demore por los cuerpos,

que estos pájaros tiemblen todavía

SONETO ANARANJADO

Para ti mandarinas si es que acaso
estos versos pudieran algo darte,
para ti las naranjas y aquel arte
del sol cuando se esconde en el ocaso.

También de la mañana el dulce trazo
de las luces que el pájaro reparte.
No ganarán jazmines el rozarte
si no incendian su velo en tu regazo.

Para ti el cempasúchil, su melena,
sus leones solares en manada.
Aves del paraíso y su plumaje

ANTONIO ALONSO CATALÁN

vegetal para ti. Doy la faena
de los tigres de sombra iluminada.
Para ti este color de mi lenguaje.

CULTO A ONÁN

Arremete la jauría
—¿o es un tropel de potros líquidos?—
Arremete, se demora,
escucha su rumor,
su ladrido que eriza ya la piel.

La mano es el jinete,
el guía un movimiento desbocado,
una necesidad que, arrepentida,
va al frente, va hacia atrás,
estruga, roza.

Ahí viene la jauría de perros blancos
de galgos acuáticos,
de mastines,
de, no lo sé, caballos,
lunáticas fieras
de viscosa seda ungidas.

Y en la imaginación,
piel y labios y gemidos
y un lúbrico peñasco
y zarzas, dedos y embestidas

un hormiguero
hace erupción
y del cráter
brota un asfodelo.

Ahí viene ahí viene ahí viene
mano, surtidor, jauría:

¡Hop!
¡Hop!
¡Hop!

El éxtasis se escurre,
por la vela una lágrima desliza.

Y ante esta pose de confeso
la pared chorrea.

**CARTA ERÓTICA A DERRIDA
(EN TERCETOS ENCADENADOS)**

Derrida, mi amorcito, mi señor,
deconstruye mi centro metafísico,
guíame con tu báculo, señor;

examina mi logos que es tan tísico,
penetra con tu método al profundo
discurso que moldea hasta mi físico.

ANTONIO ALONSO CATALÁN

Ábreme así la mente y el oriundo
agujero en que está la paradoja
al fondo del que cree saber el mundo.

Déjame que te siga y que recoja
tus obras con el válido pretexto
de que el logocentrismo no me coja.

Dime así, sí, que no hay fuera del texto
aunque ésta sea peligrosa vía,
que sabes que de ti me gusta el sexto

capítulo del libro que nos guía
por tu método agudo y tan poético
llamado *De la gramatología*.

Quiero tu suplemento no dietético
mas conceptual entrando en este recto
proceder de la lógica y de lo ético.

Que sea peligroso y sea insurrecto
ante la jerarquía del platonismo
el suplemento, artífice indirecto.

Mi artífice, mi Jacquie, tu estrabismo
saussureano y tu intrépido ejercicio
audaz derroca el falogocentrismo.

Desnúdame con tu escritura, quicio
que sostiene las puertas del lenguaje
y da pie al signo, al símbolo, al indicio.

Ven, tráeme tu presencia, el bricolaje
de tu carne y tu lengua, es lo que pido,
que te estoy esperando al abordaje:
différance! différance! es mi gemido.

N O T A S

1. Poema tomado de *Vagaluz*, editorial Literal, segunda edición, 2018.
2. Del libro *Equis*, Colección Margen de poesía, UAM, 1997.
3. De *Palabra de cacería*, Casa del Poeta A. C., segunda edición, 2019.
4. De *Juglar del silencio*, JGH editores, 1997.
5. Todos los poemas de esta selección fueron tomados del libro *Desalojo de la naturaleza*, Buenos Aires Poetry, 2018.
6. La selección proviene de *Ridículos*, Buenos Aires Poetry, 2019.
7. Esta versión del poema fue publicada en *Onirocracia*, Porrúa, 2015.

NUESTROS AUTORES

José Luis Álvarez (1986) es abogado por la Escuela Libre de Derecho. Certificado en Teoría Crítica por 17, Instituto de Estudios Críticos. Autor de los poemarios *Onirocracia* (Porruá, 2015) y *Epílogos y epitafios* (inédito), así como de diversos poemas publicados en revistas como *Pan-decta* y *Primera Página*.

Jassín Antuna (1998) es estudiante del tercer semestre de Arquitectura en la UNAM. Es colaborador para el despacho Frutis Restauración.

Juan Arabia (1983) es poeta, traductor y crítico literario. Es el director de la revisión y editorial *Buenos Aires Poetry*. Entre sus libros publicados están *Canciones del Gólgota* (2011), *PosData*

a la generación beat (2013) y *El enemigo de los Thirties* (2015).

Antonio Alonso Catalán (1998) estudia Escritura Creativa en la Universidad del Claustro y Letras Hispánicas en la UNAM. En 2017 publicó una plaquette titulada *Mariposas y ruinas* (Trajín). Posteriormente publicó un poemario llamado *Romancero ciudadano* (Trajín, 2018). En 2018 fue becado por la Fundación para las letras mexicanas, en colaboración con la Universidad Veracruzana.

David Cacho (2000) cursa la carrera de Estudios Latinoamericanos en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Tiene un proyecto de música urbana llamado Bruno Giordano.

Camila Evia (1987) es poeta y directora artística de la revista *Buenos Aires Poetry*, donde realiza el diseño editorial, la edición y la traducción. Sus trabajos en materia visual han sido exhibidos en varios medios de Argentina, América Latina, Estados Unidos (*Print Magazine*) e Italia. Parte de su obra poética ha sido publicada en varias revistas de latinoamericanas e italianas y ha participado en festivales de poesía en Argentina y México.

Javier Paláu Hernández (1998) es estudiante de Letras Españolas en la Universidad de Guanajuato y miembro fundador del grupo Pigmalión. Es creador y editor de las revista *El Gallo Galante*. Sus poemas han aparecido en *Los demonios y los días*, *Polen*, *Buenos Aires Poetry*, entre otras.

Carmen Nozal (1964) es licenciada en Letras Hispánicas por la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha sido galardonada el Premio de Poesía UNAM (1991), Premio Universitario de Poesía (1991), Premio Nacional de Poesía Joven Elías Nadino (1992), Premio Nacional de Poesía Salvador Gallardo Dávalos (1993). Entre sus libros se encuentran *Viaje al fondo de la O* (Praxis, 2015) y *República* (Parentalia, 2018).

Emilio Tejeda (1998) es director de la revista *Opción* y estudiante de Derecho en el ITAM.

CARDENAL

